

---

# Migración femenina, grupo doméstico y teoría de las redes

Arturo Magaña Monterrubio <sup>1</sup>  
Cristhell Estefanía Ramón Priego <sup>2</sup>

## RESUMEN

El presente artículo parte de la definición de la teoría de las redes y el concepto del grupo doméstico para explicar cómo existen condiciones internas tanto de la mujer como al interior de la esfera familiar que determinan su inserción al circuito migratorio internacional hacia Estados Unidos, aunado a factores externos que hacen posible su desplazamiento. Así también, alude a las diferencias que se presentan en el proceso migratorio entre la migración femenina y la migración masculina. Para la elaboración de este documento de corte teórico se empleó el método de investigación documental a través del cual se revisaron los diversos hallazgos de estudios científicos sociales y antropológicos que han analizado los casos de mujeres del medio rural, principalmente, del sureste mexicano y otros menos referidos del occidente del país, que han experimentado el proceso migratorio.

**Palabras clave:** Migración femenina, contexto rural, grupo doméstico, teoría de las redes.

## INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XX la mujer comienza a ser sujeto de estudio y en diversos análisis se comienza a señalar su presencia en el trayecto junto con su familia en calidad de hija, hermana o esposa de migrantes. Aunque, el estudio de la migración femenina, en sus inicios, era explicado a través de los desplazamientos que realizaban sus cónyuges, padres o hermanos, estas perspectivas tradicionales de análisis han perdido fuerza a raíz de la creciente importancia de las mujeres jóvenes y solteras que se trasladan a EUA (Montaner, 2006).

Precisamente, Arias (2000) revela que en los años ochenta, del mismo siglo, los estudios migratorios desde la perspectiva de género coincidieron con las nuevas tendencias de las economías internacionales, nacionales y regionales dirigidas a la búsqueda de trabajadoras jóvenes y solteras de las zonas rurales, tendencias que han dado lugar a un proceso de diversificación de las economías rurales y al mismo tiempo de especializaciones microregionales. Estas

---

<sup>1</sup> Licenciado en Sociología. Jefe del Centro de Información Académica-Biblioteca «Dr. Lácides García Detjen» - UO. Correo Electrónico: amonterrubio@olmeca.edu.mx

<sup>2</sup> Licenciada en Derecho. Defensora de los Derechos Humanos de los Migrantes en Tabasco. Correo Electrónico: cristhellpriego@gmail.com

empresas recurren al uso intensivo de mano de obra femenina-rural, con el propósito de acceder a mano de obra barata, dócil, flexible, carente de organización y de relaciones con organizaciones de trabajadoras.

Para ello, algunas autoras que han realizado estudios sobre la migración, desde la perspectiva de género en el centro y sureste de México, han construido algunas categorías analíticas, las cuales son: El reposicionamiento familiar (Suárez, 2012), conyugalidad a distancia (D'Aubeterre, 2000), vigilancia social (Santamaría, 2005), entre otros, para explicar las condiciones de la mujer y su papel en los procesos migratorios. Así también, se han considerado temas centrales como el siguiente: la «composición por sexo de la migración, estructura y dinámica familiar, mercado de trabajo, espacios públicos y privados, redes e identidades sociales» (Ariza, 2000, p. 97).

En ese mismo sentido, en este artículo se aborda la teoría de las redes y el concepto de grupo doméstico del cual se parte para explicar cómo la mujer proveniente de un entorno rural se convierte en una posible candidata a participar en el flujo migratorio internacional desde la esfera de lo familiar, la cual se encuentra circunscrita a diversos factores externos que demandan su desplazamiento, al igual que las condiciones propias de la mujer marcan las pautas de su decisión.

## II. Materiales y métodos

Las reflexiones teóricas que se presentan en este artículo son producto de una investigación más amplia

sobre la participación de mujeres que trabajaron en el despulpado de la jaiba de manera estacional, las cuales crearon redes de solidaridad a través del espacio transnacional como mujeres migrantes indocumentadas después de haber viajado de manera documentada, lo que les permite sumar a otros integrantes de la comunidad del sexo masculino.<sup>3</sup>

Para ello, se llevó a cabo una revisión documental sobre los diversos hallazgos de estudios científicos sociales y antropológicos que han analizado los casos de mujeres del medio rural del sureste y occidente mexicano que han experimentado el proceso migratorio hacia Estados Unidos de América. Asimismo, se consideró la literatura académica que ha registrado el impacto que ha traído consigo el desplazamiento de las mujeres en los grupos domésticos como son los reacomodos, tensiones y acuerdos al interior de los mismos y allende la frontera mexicana.<sup>4</sup>

De acuerdo con Reyes y Carmona, la investigación documental «es una de las técnicas de la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, grabaciones, filmaciones, periódicos, artículos resultados de investigaciones, memorias de eventos, entre otros» (2020, p. 1). Así también, contribuye a «elaborar una base teórica, hacer relaciones entre trabajos» (Reyes y Carmona, 2020, p. 1), en las que se presenten similitudes o diferencias, lo que resulta en la construcción de un corpus teórico que dé cuenta a través de un concepto, teoría o hallazgos de investigación, una explicación a un proceso social y antropológico, de manera similar

---

<sup>3</sup> Para una mayor información sobre el resultado del análisis interpretativo de este documento revisar en “Flujos migratorios, género y grupos domésticos: De despulpadoras de jaiba a migrantes masculinos indocumentados en la comunidad de Soyataco, Jalpa de Méndez, Tabasco”, proyecto que está disponible en la Biblioteca de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades (DASCyH) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT).

<sup>4</sup> Para una mayor información sobre las investigaciones que se han publicado sobre los grupos domésticos y la migración femenina internacional en el sureste mexicano véase: Córdova (2021 y 2008), Suárez (2012 y 2008), Santamaría (2016 y 2009), Vidal (2002), Magaña (2016 y 2010), entre otros.

que la migración internacional femenina desde la esfera familiar en un contexto rural, la cual se explica a continuación.

### III. Resultados y Discusión

#### La teoría de las redes

La teoría de las redes constituye un nivel relacional intermedio entre el plano micro de la adopción de decisiones individuales y el plano macro de los determinantes estructurales. Douglas Massey retoma el concepto de capital social de James Coleman y Pierre Bourdieu y define a las redes migratorias mediante: «conceptos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retomados o a candidatos a la emigración como parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas» (Massey, 2000, pp. 26-27; Arango, 2003, p. 25).

De acuerdo con Pérez (en Santamaría, 2005), existen tres modalidades de redes sociales: densas, difusas y sin red. Las densas están vinculadas con el parentesco del migrante con las personas que se encuentran en Estados Unidos de América. En las difusas los actores mantienen relaciones menos solidarias, debido a que se fundamentan en el paisanaje y la amistad. En el caso de las sin red, los migrantes no cuentan con ningún contacto seguro que les provea los medios para emprender el viaje. Aunque estas diferenciaciones no siempre asegurarán el traslado ni su estancia en el vecino país, sin embargo, en ciertas circunstancias las redes serán selectivas y excluyentes.

La expansión de la red permite reducir los costos y los riesgos del movimiento. Al respecto, Massey y otros (2000) explican que al asentarse los primeros migrantes y consolidar su existencia, descienden de manera sustancial los costos potenciales de la migración. Así, los no-migrantes hacen uso de las obligaciones implícitas en las relaciones de parentesco y

amistad, a las que están ligados de forma intrínseca, para tener acceso al empleo y la asistencia en el lugar de destino. A su vez, cada nuevo migrante expandirá la red y reducirá el riesgo de traslado para todos aquellos con los cuales esté relacionado. Eventualmente, la migración se convierte en un recurso libre de riesgos y sin costos que diversifican el carácter laboral de los hogares.

Portes (2005) refiere que «...la capacidad de los individuos de obtener recursos escasos a través de su inserción a redes sociales o estructuras más amplias» (p. 29), se denomina: capital social. Aunque advierte que los recursos mismos no son capital social, sino esta capacidad del individuo de obtener tales recursos a través de su pertenencia a estas redes u otras estructuras sociales. Los recursos incluyen bienes económicos, préstamos sin intereses, rebajas de precios, bienes intangibles traducidos en información acerca de las condiciones para obtener empleo y una generalizada buena voluntad en intercambios mercantiles.

#### El grupo doméstico en la teoría de las redes migratorias

El papel preponderante que cobra el grupo doméstico, desde esta perspectiva teórica, es que la red se transfigura en un campo social entretejido por relaciones entre personas donde la extensión es ilimitada y sobre la base de una organización social que cuenta con el soporte de instituciones tales como: parentesco, compadrazgo, paisanaje y la amistad. De esta manera, la ramificación migratoria se encuentra fuertemente arraigada en los contactos establecidos inter o intra grupos domésticos que, basados en el parentesco y la amistad, constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades, de origen y destino, de todos los miembros del grupo doméstico (Lomnitz y De Oliveira en Vidal, 2002).

Precisamente, el espacio doméstico cobra un importante valor simbólico como principal motivador para llevar a cabo el proceso migratorio, a su vez, per-

mite responder a manera de estrategia familiar a la crisis agrícola, el desempleo creciente, la precarización laboral y los bajos salarios de los puestos existentes. De este modo, la migración internacional se presenta en las comunidades entre la opción más atractiva para garantizar la continuidad de los grupos y devolver ciertos niveles de bienestar a las unidades domésticas (Córdova, *et al.* 2008).

Por ello, es necesario revisar el concepto de grupo doméstico, al ser una de las esferas de la vida social que experimentan un mayor impacto en las transformaciones que trae consigo la migración internacional (Córdova, *et al.* 2008). Jáuregui lo define de esta manera: «... el conjunto de agentes sociales que forman un grupo corporado, donde confluyen relaciones de parentesco, de residencia y de producción, articulado a una unidad de producción que cumple funciones productivas y domésticas; estas últimas llevan a cabo el consumo no productivo».<sup>5</sup>

Este concepto aplica a criterios de individuos que no necesariamente estén emparentados, es decir, se organizan actividades conjuntas y corresidentiales sin mantener, obligatoriamente, relaciones consanguíneas. Por su parte, Kabeer (en Vázquez, 2002) afirma que el mantenimiento de la estabilidad del grupo doméstico, se logra a través de la existencia de lealtad, reconocimiento personal y altas dosis de altruismo entre sus integrantes.

Los teóricos referidos coinciden en que la unidad doméstica adopta negociaciones y estrategias que amplían el marco de elecciones, por medio de la intensificación del trabajo, diversificación de las actividades, e incorporación de la fuerza de trabajo disponible (Córdova, 1997). Al respecto, Garrido menciona que las estrategias familiares son aquellas «asig-

naciones de recursos humanos y materiales a actividades relacionadas entre sí por parentesco (consanguíneo y afín) con el objeto de maximizar su aptitud para adaptarse a entornos materiales y sociales» (1997, p.15). Esto significa que los miembros encargados del grupo (por número, composición, organización jerárquica) activarán los bienes que controlan y las actividades que realizan con el objetivo de tener el mayor éxito posible en la adaptación de cierto entorno, esto dependerá de la flexibilidad de cada familia.

La flexibilidad depende de las posibilidades que el tipo de parentesco ofrezca, pues estos principios son dinámicos y ejercen una gran influencia como instancia reguladora de diversos procesos sociales. De ahí que el sistema de parentesco ocupe un lugar preponderante en la conformación de la organización social, ya que sirve de vehículo a la realización de un conjunto diferenciado de funciones que favorecen la permanencia e interconexión de las unidades societales mínimas.

Además, en las sociedades tradicionales, funcionan como soporte para la clasificación de sujetos, funciones, vínculos y comportamientos, tendientes al desarrollo estructurado de la vida comunitaria (Córdova, 2002).

Bajo estas circunstancias, resulta imprescindible revisar el impacto del fenómeno migratorio en el sistema de parentesco dominante en el medio rural, para comprender cómo los diversos actores sociales se reagrupan al trastocar la lógica de sus estructuras comunitarias basadas en la posición que cada uno ocupa en el delicado equilibrio entre derechos y obligaciones entre géneros y generaciones (Córdova, 2007).

En esta misma línea argumentativa, el modelo de familia mesoamericano propuesto por Robichaux (1997) es pertinente para dar cuenta de las transforma-

<sup>5</sup> Rosío Córdova explica que el concepto de grupo doméstico «ha sido fructífero para el tratamiento de la familia campesina, ya que permite establecer un continuum entre las esferas doméstica y económicas y entre las funciones de producción y consumo». Para una brillante argumentación sobre la delimitación del concepto, véase Córdova, 1997, p.12.

ciones que han tenido los grupos domésticos del medio rural en el sureste mexicano ante el proceso migratorio hacia Estados Unidos de América. Por tanto, el autor caracteriza a las familias mesoamericanas de la manera siguiente por:

- a) Residencia patrivirilocal inicial de las parejas recién formadas,
- b) Herencia masculina preferencial y
- c) Ultimogenitura patrilineal.

La patrivirilocalidad representa que el varón lleva a su cónyuge a la residencia de sus padres; en el segundo punto, la mujer al habitar en la residencia paterna de su marido pierde automáticamente la oportunidad de heredar alguna porción del patrimonio de su familia de origen. El varón, que sí recibe su parte de la herencia, edificará su casa en el solar paterno, constituyendo patrilineas localizadas o grupos localizados de parentesco, es decir, su casa estará contigua a la de sus hermanos y sus respectivas familias, que en mucho de los casos compartirán el mismo patio. Por último, el hijo menor, también denominado Xocoyote<sup>6</sup>, tendrá la responsabilidad de cuidar a sus padres ancianos hasta su muerte y costear su funeral y por ello, heredará la casa paterna.

Desde este modelo de familia rural, la participación de los miembros del grupo en el flujo migratorio implica una estrategia que trae consigo rápidas adecuaciones y reacomodos en el sistema de parentesco y de

género relacionados con la composición y organización de los grupos, tanto en las formas de nupcialidad o de residencia, como en los esquemas de obediencia y subordinación entre géneros y generaciones (Córdova, 2007). De la misma manera, el sistema de parentesco permite que la familia constituya el primer modo de organización con el que los migrantes cuentan de apoyo para enfrentarse, colectivamente, a las restricciones y exigencias impuestas por el proceso migratorio (Ariza, 2002).

En este sentido, el grupo doméstico cuenta con una dimensión, individual y grupal, que permite identificar a los miembros de la familia que ingresarán al circuito migratorio. El carácter individual de la selección estará condicionado por la posición intergeneracional que ocupe la persona al interior del grupo doméstico, el género, la edad y el estado civil. La segunda cualidad, la grupal, estará regida por la posición social y una extensa red que brindará los recursos necesarios para el viaje (Córdova, 2005). Además, de estar estrechamente relacionada con aspectos del hogar, que determinan quién es o no es candidato a desplazarse, estos son: el tipo, tamaño y la etapa en la cual se encuentre el ciclo de vida del hogar (Muñoz, 2000).

Migración femenina, grupos domésticos y redes sociales.

El esquema de familia rural dominante, en el área cultural mesoamericana, se encuentra que éste descansa en rígidos papeles de autoridad, sobre todo para las mujeres (Córdova, 2005), e involucra patrones de subor-

<sup>6</sup> Xocoyote: Del náhuatl xocoyotl. 1. m. Méx. benjamín (hijo menor). Fuente: RAE. Actualización 2022.

<sup>7</sup> Las teóricas de Oliveira y Gómez sostienen que el concepto de subordinación “se refiere a una relación asimétrica del ejercicio del poder del hombre respecto a la mujer” (Woo, 2000, pp. 50-51), En el caso de la migración femenina es necesario identificar la existencia de estas formas de subordinación, que dependerán del rol que asuma la mujer dentro del grupo doméstico.

<sup>8</sup> Muñoz (2000) señala que la migración es una opción para los miembros que poseen menor jerarquía dentro del grupo doméstico. En el caso de los jóvenes, porque ya no tienen expectativas de continuar con la titularidad de algún derecho sobre la tierra; y en las mujeres, porque tradicionalmente se han mantenido marginadas de los mecanismos de transferencia de la propiedad.

dinación,<sup>7</sup> lo cual las convierte, en el proceso de selección, en el elemento más débil de la unidad doméstica para ser candidata a sumarse a la red migratoria.<sup>8</sup>

Así también, Muñoz (2000) revela que la migración no sólo es modulada por las características de los hogares, ella misma es un factor de cambio de la organización y estructura de los mismos. Por lo cual, las propias mujeres serán las principales integrantes del grupo que desarrollarán acciones para luchar y resistir en condiciones adversas (Córdova, 1997), aunque éstas impliquen abandonar a su unidad familiar y sumarse en el espacio social transnacional con el objetivo de reducir los costos de alimentación, salud y agregar un salario más a la reducida economía rural. En este sentido, el gran interés de las mujeres por mantener a su familia integrada, especialmente frente a las expectativas de abandono masculino, las obligan a insertarse en condición de mano de obra barata en los espacios laborales transnacionales (Méndez, 2000).

Jiménez (1999) explica que las condiciones existentes en el contexto migratorio de las mujeres sólo resultan ser los motivos que expresan para desplazarse; no obstante, los determinantes que influirán de manera global en la decisión de migrar serán factores macros (socioculturales, económicos, legales) y micros (características personales, la etapa del ciclo vital, la estructura familiar). Éstos se encuentran internalizados en las personas por medio de un proceso de socialización. Por tanto, no son conscientes de su existencia y no llegan a ser expuestas como los motivos específicos del traslado.

Para Woo (en Poggio, 2000), el ciclo de vida es un elemento importante de análisis en la migración de las mujeres, del mismo modo, reconoce la consideración de los elementos familiares y estructurales que fomentan o desalientan la migración. En su estudio sobre las mujeres de Ciudad Guzmán, Jalisco a Estados Uni-

dos, identifica tres patrones de migración femenina a partir de las condiciones del ciclo de vida, que son: la reunificación familiar, que se lleva a cabo por etapas, no siempre estratégicamente planeadas, se presentan las oportunidades familiares y económicas. En el caso de las mujeres solteras emigran de acuerdo con su posición en la estructura familiar, ya que depende de las decisiones de los padres y corresponde a un ciclo de vida familiar de dispersión. Las mujeres casadas estarán condicionadas al consentimiento del esposo, esta expresión de subordinación se presenta en diferentes formas y grados, como el control de la natalidad y el trabajo doméstico (Woo, 2000).

Por su parte, las mujeres que mantienen conflictos familiares o deseos de aventura emprenden un viaje de corto plazo, pues, aunque no cuentan con el permiso de sus padres, encuentran apoyo en las redes de hermanos(as) y amistades para realizar el cruce con éxito. De la misma manera, las féminas solteras mayores de edad encuentran en las relaciones de subordinación con su madre el apoyo en su decisión de emigrar. En la estrategia familiar, la emigración de las mujeres solteras es alentada por sus hermanas que buscan el apoyo en el cuidado de sus hijos mientras ellas trabajan. Es decir, las hermanas casadas se hacen cargos de los gastos del desplazamiento y de convencer a los padres para que pueda emigrar su hermana soltera, a la cual le otorgará una remuneración económica para vivir en su casa y cuidarles a los hijos en su ausencia laboral (Woo, 2000).

En su investigación, esta autora, revela que las redes sociales de las mujeres se encuentran relacionadas con tres elementos que interactúan en la complejidad del proceso migratorio, que son: a) la etapa del proceso migratorio, b) la tradición migratoria de la comunidad de origen y c) los motivos de la mi-

<sup>9</sup> Según Mines (en Woo, 2001), las redes llegan a madurar en el proceso migratorio cuando los migrantes se establecen (settler) en su comunidad o cuando legalizan su *estatus*.

gración. Esto encierra una participación de los padres, hermanos y familiares cercanos (tías, primas, primos, comadres, compadres) en el apoyo del desplazamiento de las mujeres de Ciudad Guzmán; pero, explica la investigadora, «no de una manera uniforme y lineal»,<sup>9</sup> es decir, existen varios actores que participan en diferentes momentos y diversas formas en el sostenimiento y el fomento de la migración femenina, de tal manera, que su especificidad radicaría en la diversidad de las redes y en una mayor participación de las mujeres en las diferentes etapas del proceso. Sin embargo, subraya que, a diferencia de las redes de la migración masculina, las mujeres desarrollan una diversidad de redes en las cuales apoyan sus estrategias y decisión para emigrar.

Para autoras como Poggio, «la migración femenina difiere de la masculina porque no es cíclica, es de permanencia prolongada» (2000, p. 15), lo cual posibilita que las mujeres casadas y solteras que emigran se incorporen al mercado laboral estadounidense en algún momento de su estancia en el país. Por su parte, Little (en Gregorio, 1998), encuentra diferencias entre las dos migraciones, en el caso de la masculina está ligada a una cuestión económica de elevar su prestigio en términos monetarios y la de la mujer a un deseo de independencia familiar y social. Según esta teórica, dentro del contexto africano, para un hombre la emigración es probable que sea un mero paréntesis en su historia de vida, un simple medio para conseguir un fin, interpretado en términos monetarios y quizás una forma de traer algún prestigio a la vuelta. Por el contrario, para su homóloga femenina, la emigración representa una nueva

aventura, realizada con mucha frecuencia con la intención consciente o inconsciente de romper los vínculos anteriores y empezar una nueva vida.

De igual manera, Hondagneu-Sotelo (en Woo, 2000), categoriza dos aspectos que diferencian la migración femenina de la masculina: la primera es que la asistencia directa de la migración viene de mujeres y en la segunda, existe un débil rol de autoridad patriarcal. La autora sostiene que la característica primordial de la red femenina, a discrepancia de la masculina, es la existencia predominante de las mujeres en las primeras etapas del proceso, el cual resulta crucial para estimular y apoyar la migración. Asimismo, revela que esta diversificación de la red femenina, se ubica en la década de los sesenta y setentas del siglo XX, cuando los padres y hermanos precedían el flujo migratorio, con el denominado Programa Bracero; en contraste, las redes de finales de años setentas y principios de los ochentas del mismo siglo son formadas de migrantes procedentes de áreas tradicionales y no tradicionales de migración (Woo, 2001).

#### IV. Conclusiones y Recomendaciones

La conclusión argumentativa es que la migración femenina no es un fenómeno dependiente o «asociacional» de la migración masculina ni que sus razones para migrar sean básicamente para acompañar a su esposo u otros familiares o bien para casarse, así lo demuestran los resultados de la encuesta aplicada por las Organizaciones Civiles de Centroamérica y México. Por el contrario, según estos organismos no gubernamentales la migración de las mujeres que parten

---

<sup>10</sup> La encuesta, publicada en el boletín informativo *Entre Redes* (2000), indica que las mujeres tienen una de las principales razones para emigrar es “la búsqueda de trabajo” (72.2 por ciento), menos del diez por ciento (9.1 por ciento) indicó que su motivación para migrar era “la reunificación con su pareja o familia”, solamente 3 por ciento indicó que su esposo estaba en el país de destino.

hacia Estados Unidos está motivada por el deseo de mejorar su situación económica y la de sus hijos a través de la búsqueda de trabajo en el país de destino.<sup>10</sup>

Por lo tanto, la «feminización de los flujos migratorios» se manifiesta como una tendencia de las mujeres migrantes, que en su mayoría cruzan la frontera en condición de indocumentadas,<sup>11</sup> lo cual significa que entran de manera furtiva, generalmente caminan de noche o escondidas en camiones. Según el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), las mujeres transitan con el temor permanente de ser detenidas, maltratadas y deportadas. Esto ha llevado a las mujeres indocumentadas a buscar otras formas más seguras para pasar, entre las que se destacan el uso de documentos apócrifos o con visa de turistas, diversificación de las redes y estrategias de cruce, con la convicción de insertarse en un mercado laboral existente y obtener una mejor remuneración que les permita apoyar a su familia, a sus hijos –si los tienen–, a padres y hermanas.

De manera general, el actual patrón migratorio se caracteriza por la llamada «feminización de la migración», consolidada con la diversificación de los espacios laborales y lugares de destino. Cada día son más numerosas las mujeres que asumen los riesgos y peligros que sortean para acceder a un mercado laboral que les permita un porvenir para ellas y sus familias. Aunque esta apertura de los mercados de trabajo femenino, también, represente la explotación de la mano de obra femenina, debido a que muchas veces son consideradas como trabajadoras de bajo costo, dóciles, flexibles y con menos vínculos estables en el lugar de destino. En el mundo globalizado, estas "cualidades" las hacen más atractivas que los varones, en un mercado laboral que procura mano de

obra intensiva, lo cual invita a reflexionar en torno al abordaje de futuras investigaciones sobre el tema de la migración femenina indocumentada.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, Patricia.** (2000). Las migrantes de ayer y de hoy. En Barrera, D. y C. Oehmichen (eds.), *Migración y relaciones de género en México*, GIMTRAP/ IIA-UNAM.
- Arango, Joaquín.** (2003). La Explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra. *Migración y Desarrollo*, (1),1–30
- Ariza, Marina.** (2000). Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos. En: Barrera, D. y C. Oehmichen (eds.), en *Migración y relaciones de género en México*, GIMTRAP/ IIA-UNAM.
- (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LXIV, (4) pp. 53 – 84.
- BALBUENA, Patricia,** 2003. “Feminización de las migraciones: Del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional”. Universidad Andina Simón Bolívar. Consultado el 28 de junio de 2023. <chrome-extension://efaidn bmnnpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/612/1/RAA-07-Balbuena-eminizaci%C3%B3n%20de%20las%20migraciones.pdf>
- Ballara, Marcela.** (2001). Género y migración: Discriminación en el mercado laboral, [ponencia] Presentada en el Seminario virtual: Educar para no discriminar, chrome-exten-

<sup>11</sup> Los estudios de finales del siglo XX sobre la migración de indocumentados confirman los cambios en la composición de su población migrante. Se trata de una población más urbana, principalmente proveniente de actividades no agrícolas, con un nivel más alto de escolaridad y con una importante participación de la mujer en el proceso migratorio (Woo, 1995; Ruiz, Olivia y Laura Velasco, 1995).

- sion://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.marcelaballara.cl/genymigra/gemidis.pdf
- Córdova, Rosío.** (2021). Migración internacional y reajustes familiares: régimen de sexualidad y binomio necesidad/obligación en una localidad rural de Veracruz. En A. Cortés Maissonave y J. Manjarrez Rosas. (Eds.). Género y movilidades: lecturas feministas de la migración. PETER LA. Universidad Complutense de Madrid.
- (2007). Vicisitudes de la intimidad: familia y relaciones de género en un contexto de migración acelerada en una comunidad rural de Veracruz. En Rosío Córdova Plaza, María Cristina Núñez Madrazo, David Skerritt Gardner, In God we trust: del campo mexicano al sueño americano, Universidad Veracruzana, Plaza y Valdés.
- (2007). Vicisitudes de la intimidad: familia y relaciones de género en un contexto de migración acelerada en una comunidad rural de Veracruz. En Rosío Córdova Plaza, María Cristina Núñez Madrazo, David Skerritt Gardner, In God we trust: del campo mexicano al sueño americano, Universidad Veracruzana, Plaza y Valdés.
- (2007). Vicisitudes de la intimidad: familia y relaciones de género en un contexto de migración acelerada en una comunidad rural de Veracruz. En Rosío Córdova Plaza, María Cristina Núñez Madrazo, David Skerritt Gardner, In God we trust: del campo mexicano al sueño americano, Universidad Veracruzana, Plaza y Valdés.
- Córdova, Rosío, Cristina Núñez y David Skerritt** (2008), Migración internacional, crisis agrícola y transformaciones culturales en la región central de Veracruz. Plaza y Valdés/Cemca.
- D'Aubeterre, María Eugenia,** (2000). El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, El Colegio de Michoacán/BUAP.
- Gregorio, Carmen,** 1998. Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género. Narcea.
- Massey, Douglas, Joaquín Arango, Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino, J. Edward Taylor,** 2000. Teorías sobre la migración: Una reseña y una evaluación”, Revista Trabajo, 2 (3) 5 – 50.
- Méndez, Sara.** (2000). Características de la migración femenina temporal en la mixteca poblana. En Barrera, D. y C. Oehmichen (eds.), en Migración y relaciones de género en México, GIMTRAP/ IIA-UNAM.
- Montaner, Mariliana.** (2006). Mujeres que cruzan fronteras: Una mirada para reflexionar sobre la migración de mujeres centroamericanas y mexicanas a Estados Unidos. Secretaria de Relaciones Exteriores /UNIFEM.
- Muñoz, Christian.** (2000). Impacto de la migración en la estructura y dinámica de los hogares. En: Barrera, D. y C. Oehmichen (eds.), en Migración y relaciones de género en México, GIMTRAP/ IIA-UNAM.
- Jiménez, Eva,** 1999. Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género. Arenal 239 – 263.
- Poggio Sara y Ofelia Woo.** (2000). La invisibilidad de las mujeres en la migración hacia Estados Unidos. En Poggio Sara y Ofelia Woo (coord.), Migración femenina hacia Estados Unidos. Cambios en las relaciones Familiares y de Genero como Resultado de la Migración, Edamex.
- Portes, Alejandro,** 2005. Un Dialogo Norte-Sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones, The center for migration and developmennt. Working papers series, Princeton University,

- CMD 05 (02). 1 – 55.
- Reyes-Ruiz, I, & Carmona Alvarado, F. A.** (2020). La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio. Universidad Simón Bolívar. 1 – 4.
- Robichaux, David.** 1997. Un modelo para el México profundo. En Espacios familiares: Ámbitos de sobrevivencia y solidaridad, PUEG/CO-NAPO/ DIF/UAM-A.
- Ruiz, Olivia y Laura Velasco.**1995. Mujeres en la frontera norte: Su presencia en la migración y la industria maquiladora. En Gonzáles, Soledad, Olivia Ruiz, Laura Velasco y Ofelia Woo (Comp.) Mujeres, migración y maquila en la frontera norte, COLMEX/ COLEF.
- Santamaría, Yadira.** 2005. Grupos domésticos y migración internacional: Una mirada a las reconfiguraciones familiares en Colonia Enríquez, Veracruz. Tesis de licenciatura en sociología, Universidad Veracruzana. [Tesis de Licenciatura no publicada].
- Suárez, Georgina,** 2012. Migración, reposicionamiento y uso de los ingresos en grupos familiares de mujeres jaiberas en el circuito Jalapa, Chiltepec-Carolina del Norte. En Esperanza Tuñón y Martha I. Rojas (Coord.) Género y Migración I. ECOSUR/COLEF/ COLMICH/CIESAS.
- 2008. Entre ires y venires: Reposicionamiento en el grupo familiar de mujeres migrantes despulpadoras de jaiba del municipio de Jalpa de Méndez, Tabasco, Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán. [Tesis de Licenciatura no publicada].
- Vázquez, Edith, Esperanza Tuñón, Emma Zapata y Ramfis Ayús,** 2002. Procesos de empoderamiento entre mujeres productoras en Tabasco, Revista Mexicana de Sociología, vol. LXIV, (4). 85 – 124.
- Vidal, Laura,** 2002. De Paraíso a Carolina del Norte: La migración de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba a Estados Unidos de Norteamérica, Tesis de maestría en recursos naturales y desarrollo rural, ECOSUR. Tesis de Maestría no publicada].
- Woo, Ofelia.** 2001. Redes sociales y familiares en las mujeres migrantes. En Tuñón Pablos Esperanza (coord.), Mujeres en las fronteras: Trabajo, salud y migración (Belice, Guatemala, Estados Unidos y México), COLEF/ECOSUR/COLSON/Plaza y Valdés,
- 2000. Migración femenina y ciclos de vida: las mujeres migrantes de Ciudad Guzmán, Jalisco. En Poggio Sara y Ofelia Woo, Migración femenina hacia Estados Unidos. Cambios en las relaciones Familiares y de Genero como Resultado de la Migración, Edamex.